

**III Seminario sobre lexicología y lexicografía del español y del portugués
americanos: a 120 años de la publicación del Vocabulario rioplatense
razonado de Daniel Granada**

Academia Nacional de Letras del Uruguay -
Instituto de Lingüística de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
29 y 30 de octubre, 2009 - Montevideo

**Presentación y análisis de las formas de
tratamiento en el *Vocabulario rioplatense
razonado* [1889] de Daniel Granada**

**Virginia Bertolotti
Instituto de Lingüística
virginia.bertolotti@gmail.com**

Razones para la presentación: el interés de la obra de Granada

“El Vocabulario Rioplatense Razonado es el primer registro monolingüe, semasiológico y alfabético hecho con el propósito de reflejar la lengua común o general de la región propuesta. Su presentación sistemática y la documentación amplia de las voces registradas hacen de él un documento histórico de relevancia para la región a la vez que para la lexicografía americana.”(Külh de Mones 1998: XXIX)

Razones para la presentación: el interés por las formas de tratamiento

El interés por el estudio del tratamiento en el mundo hispánico radica en que es una zona lingüística de alta variación que se ligada fuertemente a la identidad.

Esquema de la presentación

1. Consideraciones sobre el tratamiento
2. Formas nominales de tratamiento
3. “Arcaísmo pronombre verbo”
4. Che

Expresiones del tratamiento en español

Nominal: *madre, mamá, mamita, mamacita...*

Pronominal: *tú, vos, usted,*
vosotros, ustedes

Verbal: *cantas, cantás, canta,*
cantáis, cantan

Expresión lingüística del tratamiento

Vocativa

Mami/mamá/madre/vieja, ¿qué hay de comer?

Vos, vení acá.

Referencial

Le pregunté a mami/mamá/mi madre/madre/mi vieja/la vieja qué había de comer.

Me gustaría ir al cine con vos.

La función *vocativo*

Desde el punto de vista categorial [1]

“[la posición de vocativo] requiere [elementos] con carácter semántico de predicado, no de argumento (...), para identificar o cualificar al oyente, mediante el nombre propio, un nombre común que sirve de tratamiento, o un adjetivo (...)” (Garrido Medina. 1999: 3914)

58. a. ¡Ven, Juan!
b. Venga, doctor!
c. ¡Cállate, estúpido!

La función *vocativo*

Desde el punto de vista categorial [2]

Nombres empleados como vocativos (Alonso-Cortés 1999: 4044)

Nombres propios / Patronímicos / Apodos

Gentilicios

Nombres de parentesco

Nombres que denotan edad

Nombres que connotan trato íntimo

Títulos

Nombres de profesión

“Algunos **adjetivos** también se emplean como vocativos; como *querido*, *chato*, que aparecen en el registro afectivo del hablante.”

(Alonso-Cortés 1999: 4044)

La función *vocativo*

Desde el punto de vista pragmático

El vocativo es la apelación lingüística (nombre, pronombre, verbo) al oyente o segunda persona gramatical, uso que corresponde a la función apelativa del lenguaje, en el sentido de Bühler (1934).

La función *vocativo*

Desde el punto de vista fonológico

“(...) el vocativo queda fonológicamente identificado por las pausas absolutas de la articulación, es decir, por una pausa inicial absoluta y otra final absoluta.”

(Alonso-Cortés 1999: 4042-3).

Puede ir en posición inicial, media o final.

La función *vocativo*

Desde el punto de vista sintáctico

-no concurren con el artículo

*Niñas, a comer. *Las niñas, a comer.*

-pueden concurrir con posesivo

Duérmase, mi niña.

-pueden concurrir con la interjección

Ay, mi nena ¿cómo se hizo esa nana?

-pueden tener complementos

Vecinos de Montevideo.

-pueden tener aposición

Usted, vecino, ¿por qué no paga sus impuestos?

Tú, Pepito, ¿por qué no te dormís?

-no puede ser término de preposición

**(En/por/a/de...) Juan, traé el diario.*

-está fuera de la oración, es sintácticamente independiente

La función referencial

No tiene ninguna caracterización especial más que la propia de la categoría a la que pertenece.

La vecina vino

Tú trajiste eso.

La señora es una porteña.

Tratamiento nominal

Parentales	Sociales			
	roles institucionalizados (edad, condición social o civil)	ocupacionales	cordiales identitarias	o honoríficos
<i>mamá, papá, hijo/a, abuelo/a, nono/a, tata, mama, tío/a..., viejo/a</i>	<i>señor, señora, señorita, don, doña, chiquilines, pibe...</i>	<i>presidente/a, secretario/a, profesor(a), maestro/a, doctor(a), mozo, colega...</i>	<i>m'hijo/a, compañero/a, vecino/a, amistá, valor, bolu(do/a), querido/a...</i>	<i>Señor + cargo Don + nombre (y apellido)</i>
Formas nominales comunes en Uruguay contemporáneo –expresión pública- ^[1]				

^[1] Inspirado en Rigatuso. 1994: 21.

Parentales -1

Mama, f. Tratamiento que los hijos dan familiarmente a sus padres. Es expresión cariñosa. Entre la gente culta alterna con **mamá**; el vulgo no dice nunca *mamá*, sino *mama*. Dicen también *mamita*.

Tata, m. Tratamiento que los hijos dan familiarmente a sus padres. Expresión cariñosa. Entre la gente culta alterna con *papá*; el vulgo no dice nunca *papá*, sino *tata*. También *tatita*.

Transformación, sin duda, de *taita*, que, así como *mama*, era lo primero que antiguamente aprendían a decir a sus padres los niños, según Pineda, *Agric. Crist.*

También en quichua al padre dicen *tata*, cuya raíz *tat* indice expresión de cariño.

Taita, m. Nombre con el que el niño hace cariños a sus padres, a su nodriza, o a otra persona que atiende a su cuidado y crianza.” (La Acad.)

Parentales -2

Papá, m. V. Tata.

Entre los guaraníes, ya en tiempo de la conquista, decían los niños al padre *papá*, como actualmente la gente culta de las ciudades, donde se estila ora *tata*, ora *papá*. También *papí*, entre los mismos guaraníes.

Gurí, m. –Indiecito.- Muchacho mestizo. Del guar. *ngirí*, niño, chiquito, los padres dirigiéndose a sus hijos.

En la provincia brasileña de Río Grande del sur asimismo *gurí*, criatura (Beaurepaire-Rohan).

Roles institucionalizados -1 *misia*

Misia. f. Distintivo que se antepone obsequiosamente al nombre propio de una señora cuya amistad se cultiva.

“Apunta D. Rufino José Cuervo que *mi sia*, usado en Bogotá, primeramente hubo de ser *mi sea*, y siempre, añade, *por más orondo que corra, tiene su resmugillo de vulgaridad*. *Sia* o *sea*, si efectivamente se dijo así primero, es síncopa de *señora*.

En Chile, *mi seá* o *miseá*, y parece que también *misiá* (Rodríguez).

En el Río de la Plata *mi sia*, ni *mi seá*, ni *miseá*, ni *misiá*: sino lisa y llanamente *misia*. Usalo la gente culta; y si hay en ello remusgo de vulgaridad, debe ser muy tenue, porque no se nota por acá. Por acá, al contrario, parece sonar toscamente en los oídos la socorrida *doña*, con todo su señorío.

Roles insitucionalizados-2 *misia*

Hemos dicho en la definición que *misia* es un distintivo que se antepone obsequiosamente al nombre propio de la señora *cuya amistad se cultiva*; porque no siendo persona a quien tratamos, le corresponde necesariamente *doña*. Y aun siendo de nuestra amistad, sólo puede usarse del *misa* dirigiéndole la palabra o nombrando entre personas que también se traten con ella [no es nunca referencial].

En suma, *señora doña* es el tratamiento verdaderamente respetuoso y distinguido, si bien el distintivo *doña* está bastante vulgarizado y *misia* es el distintivo familiar usado por la gente culta cuando se dirige a personas de su misma condición. Dicho se está que *misia*, aunque equivale a *mi señora*, no va nunca acompañada de *doña*, que al cabo, equivale a la misma cosa.”

Roles institucionalizados -3 *tío*

Tío. *tía*, m. y f. – Aplícase a los negros viejos africanos.

Ocupacionales- 1

China. adj. “India o mestiza que vive entre las familias del país, ocupándose regularmente en servicios domésticos. U.t.c.s. También suele decirse de la india silvestre.”

Mucamo, *ma* M. y f. –Persona que sirve a otra, o a una familia, en los quehaceres domésticos, como barrer, acomodar, cebar mate, hacer mandados, etc. *Mucamas* se dijo primitivamente a las jóvenes de raza africana que servían a la señora y señoritas de una casa. Después se llamó en general *mucamas* a las sirvientas de una casa, con excepción de la cocinera. Y en el día de hoy se da también a los criados el nombre de *mucamos*.

Muleque. “Antiguamente, negrito esclavo”.

Gaicho. (v. Bertolotti 2007)

Milico, m. Fam. soldado

Ocupacionales- 2

Caudillo, m. “Tomado en mala parte, hombre de guerra, influyente entre la gente campesina o *gauchos*, que acuden inmediatamente a su llamado, siguiéndoles en sus contiendas.”

Peón, m. “El que trabaja o sirve bajo la dirección y mando del dueño de un establecimiento o de un capataz. Aunque el significado recto de la palabra es *el que camina o anda a pie*, se usa corrientemente tratándo de los que trabajan a caballo. Así los trabajadores de una estancia, que no dan un paso si no es a caballo, son *peones*, excepto el capataz. Los conductores subalternos de tropas de ganado, se llaman asimismo *peones*.”

Identitarios –lugar de origen-

Gentilicios: *bonaerense, brasilero, catamarqueño, cordobés, fernandino, florentino, floridense, mendocino, mercedario, mercedino, minuense, mindoniense, misionero, montevideano, oriental, porteño, rioplatense, sanducero, sanjuanino, santafecino, santiagueño, uruguayo*. Algunos de estos, se usan frecuentemente como tratamiento: *montevideano/a(s), oriental(es), porteño(s), sanducero(s), uruguayo/a(s)*.

No-lugar de origen, son *gringo* y *maturrango (chapelón)*.

Identitarios -lugar de origen-

Gringo, ga. adj. – Término vulgar con que se moteja al extranjero cuya habla difiere totalmente de la castellana, como el inglés, el alemán, el francés, el italiano. Así no dicen nunca gringo al español, al hispanoamericano, al brasileño, ni al portugués. U.t.c.s.

Maturrango. adj. – Dícese de la persona que no sabe andar a caballo. U.t.c.s.

Chapetón, na, adj.- Inexperto, bisoño. Ú.t.c.s.- Dícese del que no se da maña para ejecutar bien alguna cosa. Ü.t.c.s.- Decíase en especial de la persona poco experimentada en las cosas del país.

Identitario: *maturrango*

Quant au mot Maturrango, voici ce qu'il signifie: c'est un sobriquet injurieux que l'on donne à ceux qui ne savent pas monter à cheval et, **en général aux Européens**. Dans ces campagnes, où l'on ne fait pas absolument que du talent de monter à cheval, on sent qu'il ne peut y avoir de plus grandes injures que celles qui désignent un mauvais écuyer. **Le mot de maturrango a dû, par conséquent, s'appliquer aux hommes que l'on avait le plus en horreur, aux royalistes, aux émigrés, à ceux que l'on regardait comme les ennemis du pays.**

Aurait-on pu supposer, en effet, que tels hommes sussent monter à cheval!

Saint-Hilaire (1887: 252)

Síntesis tratamiento nominal

Parentales	Sociales			
	roles Institucionalizados	ocupacionles	cordiales, identitarios	honoríficos
mama, mamita tata, tatita papá gurí	misia gurí (actualmente) tío/a	china* mucama/o* muleque* gaucho* caudillo* peón* milico*	montevideano(s) oriental(es) porteño(s) sanducero(s) uruguayo(s) chapelón gringo maturrango	misia
Formas nominales en Granada [1890]				

Comentario

Llama la atención que para los tratamientos se hayan creado nuevas formas, producto del contacto con lenguas africanas e indígenas, cuando podría haberse recurrido al acervo patrimonial del español.

Pronombre y verbo

Arcaísmos pronombre verbo. – Indicaremos algunos.

Cuando se descubrió y conquistó la América *tú* era el tratamiento familiar o doméstico, y **el de vos se aplicaba a los inferiores (vasallos, criados, etc.)**. Hoy el tratamiento de vos en el Río de la Plata es tan usado familiarmente como el de *tú*, y el vulgo jamás dice *tú*, que le choca, sino vos, cuando habla con sus iguales.

Verbo –morfología-

Por el mismo tiempo acostumbraban omitir la *d* final de la segunda persona del número plural del modo imperativo y la *i* penúltima de la terminación del pretérito perfecto de indicativo, y es presumible que, si no escribiendo, la conversación al menos, omitiesen también la *i* penúltima de la terminación de igual persona y número del presente del indicativo y subjuntivo.

Fácilmente podríamos llenar algunas páginas con ejemplos de escritores antiguos que al presente sirven de modelo de buena dicción castellana, para demostrar la frecuente supresión que hacían de las letras *d* e *i* en el imperativo y pretérito perfecto de indicativo que hemos dicho; pero carecería de objeto útil, porque esto lo saben perfectamente todos aquellos que no menosprecian la literatura castellana, y los que la menosprecian no merecen que lo sepan.

Verbo –morfología-

Lo único que haremos es recordar, por no ser a los más notorio, que el primer adelantado del Río de la Plata D. Pedro de Mendoza, al regresar doliente de cuerpo y de alma a España (1537), dejó un papel escrito para su lugarteniente Juan de Ayolas en el cual, entre otras cosas, le hacía las siguientes recomendaciones: “Por eso *mirá*; pues os dejo por hijo y con cargo tan honrado. – Al capitán Francisco Ruiz *tratá* bien. – Si os sirvieren bien, hacedles honra, y si no, no *curés* dellos.- Y en todas las cosas le *poné* delante (refiriéndose a Dios). (*Doc. Inéd. etc. de Ind., t.10*).

Verbo –morfología-

Tal manera de expresarse es que en el Río de la Plata usa invariablemente hoy día el vulgo y, si no invariablemente, con harta frecuencia, la gente educada: nadie escrupuliza en semejante irregularidad, que al cabo hablan como hablaron y escribieron Fray Luis de León y Santa Teresa de Jesús, sublimes artistas, soberanos de la lengua y del ingenio.

Pronombre *tú* + verbo voseante

Pero es el caso que la gente culta (no la vulgar, y mucho menos la campesina, que no deja nunca el vos) suele hacer un maridaje ilegítimo, **que jamás consintieron los antiguos**, del pronombre *tú* con el número plural de la segunda persona de los modos y tiempos susodichos. *Andá tú* primero; *leélo tú*; *decíselo tú*; *tú* le *hablaste*, y no se lo *dijistes*; ¿no te *acordás*? ¿cómo lo *sabés*?

Juicio sobre *tú*+verbo voseante

Este término medio entre el uso antiguo y el moderno, entre la rustiquez y la cultura del lenguaje actual, bien se comprende que es un solecismo de tomo y lomo, pero solecismo en el cual incurre la generalidad de las personas que han nacido o vivido largo tiempo en los países de que se trata; sólo que unos lo hacen voluntariamente, por gusto o en consideración a las circunstancias u ocasión en que hablan, y otros sin darse cuenta de ello o por causa de su ignorancia.”

Che

- **¡Che!**. – Interj. fam. Con que se llama la atención de una persona a quien se tutea.
[1889] Interj. Muy usada, que equivale á ¡hola!.

¿Se trata de una interjección?

¿Equivale a “hola”?

Algunas vías de análisis

- a) **La identidad categorial**, considerada tanto diacrónica como sincrónicamente en textos escritos
- b) **El origen de la forma**: para ello existen razones
 - -areales /contactuales históricas
 - -de evolución diacrónica
 - -el entorno de tratamiento
- c) **El comportamiento pragmático**, fonológico y sintáctico de *che*

En base a a), b) y c) creo poder resolver la cuestión etimológica.

La cuestión etimológica

- Origen español (Rosemblat) ¡ce!
- Origen araucano (Lenz) che = gente
- Origen guaraní (Rona) che (pronombre – tónico y átono de 1^o persona-)

Un solo contraejemplo

Una *chinita* en una pulpería: “Media libra de yerba y una cuarta de azúcar... Ahora déme la *llapa*. El pulpero, dándole tres o cuatro maníes: “Tomá la *ñapa*”. Una compañera de la compradora: “qué *yapa* te dio, **ché?**”

Alternancias posibles e imposibles

Alternancias imposibles

- * ¿Qué yapa te dio, ay?
- * ¿Qué yapa te dio, uf?
- * ¿Qué yapa te dio, hurra?

Alternancias posibles

- ¿Qué yapa te dio, Juana?
- ¿Qué yapa te dio, m'hija?
- ¿Qué yapa te dio, chinita?

Sin embargo, sí se presentan usos interjectivos.

Un texto de conciliación

Para que su horror sea perfecto, César, acosado al pie de la estatua por los impacientes puñales de sus amigos, descubre entre las caras y los aceros la de Marco Bruto, su protegido, acaso su hijo, y ya no se defiende y exclama: ¡Tú también, hijo mío!

Shakespeare y Quevedo recogen el patético grito.

*Al destino le agradan las repeticiones, las variantes, las simetrías; diecinueve siglos después, en el sur de la provincia de Buenos Aires, un gaucho es agredido por otros gauchos y, al caer, reconoce a un ahijado suyo y le dice con mansa reconvención y lenta sorpresa (estas palabras hay que oírlas, no leerlas): ¡Pero, **che!** Lo matan y no sabe que muere para que se repita una escena.*

Jorge Luis Borges
La trama

Bibliografía

- Alonso Cortés, Ángel. “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas” en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.) Gramática Descriptiva de la lengua española. Entre la oración y el discurso 3. Colección Nebrija y Bello. Real Academia Española. Espasa: Madrid.: 3993-4050.
- Bertolotti, Virginia. “De los orígenes de gaucho: un vagabundo en fronteras inciertas”, *Revista de la Academia Nacional de Letras*, Año I. Nº 2. (2007): 167-203.
- Garrido, Medina. 1999. “Los actos de habla. Las oraciones imperativas” en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.) Gramática Descriptiva de la lengua española. Entre la oración y el discurso 3. Colección Nebrija y Bello. Real Academia Española. Espasa: Madrid.: 3878-3928.
- Granada, Daniel. 1957 [1890]. Vocabulario Rioplatense Razonado. Prólogo de Lauro Ayestarán. Biblioteca Artigas. Colección de Clásicos Uruguayos 25-26, Biblioteca Artigas.
- , 1998. Diccionario rioplatense razonado. Introducción y edición de Ursula Kühl de Mones. Arco Libros: Madrid.
- Kühl de Mones, Ursula. 1986. Los inicios de la lexicografía del español del Uruguay. El Vocabulario Rioplatense Razonado por Daniel Granada (1889-1890). A detailed analysis of an early regional dictionary with an evaluation of its influence on later lexicographers with an English resumé. M. Niemeyer: Tübingen.
- Rigatuso, Elizabeth. 1994. Fórmulas de tratamiento y familia en el español bonaerense actual. Departamento de Humanidades-Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca.
- Saint-Hilaire, Auguste de. *Voyage à Rio Grande do Sul (Brésil)*. Orleáns: H. Herluison, Librairie-Éditeur, 1887.